



en los pacientes en tratamiento sustitutivo de la IRT, como consecuencia de una aceptación más amplia en la inclusión en lista de espera para TxR, de estos y de otros pacientes considerados de alto riesgo hace unos años. En este sentido, en el registro de la EDTA, la edad media de los pacientes que inician tratamiento sustitutivo renal ha pasado de 46 años en 1977 a 57 años en 1992<sup>9</sup>, y esta tendencia es muy posible que se mantenga. El porcentaje de pacientes mayores de 65 años ha pasado, en dicho registro, de un 9% en 1977 a un 37% en 1992<sup>9</sup>. En EE.UU. las cosas no son diferentes, sino aún más llamativas. La edad media de los pacientes que iniciaban tratamiento sustitutivo en 1992 era de 63 años, con un 17 % del total que tenían una edad superior a los 75 años<sup>10</sup>.

El mayor incremento de pacientes de edades avanzadas que reciben un trasplante renal ha puesto en evidencia una serie de hechos que nos parece importante comentar. Por un lado, en este grupo de pacientes, la mortalidad es superior a la de pacientes más jóvenes, siendo, sin embargo, inferior el porcentaje de injertos perdidos por causa inmunológica. En este sentido, la mortalidad del paciente con injerto funcionante en los mayores de 60 años es en algunas series superior al 10% frente al 2% en pacientes de menor edad. Los factores que se han detectado como de riesgo para esta mortalidad han sido: afectación cardio-vascular preexistente, hipertensión, ser fumador, necesidad de diálisis post-trasplante, y uso de inmunosupresión agresiva<sup>11</sup>.

Evolución de los donantes Para hacer frente al aumento en la demanda de órganos para trasplante,

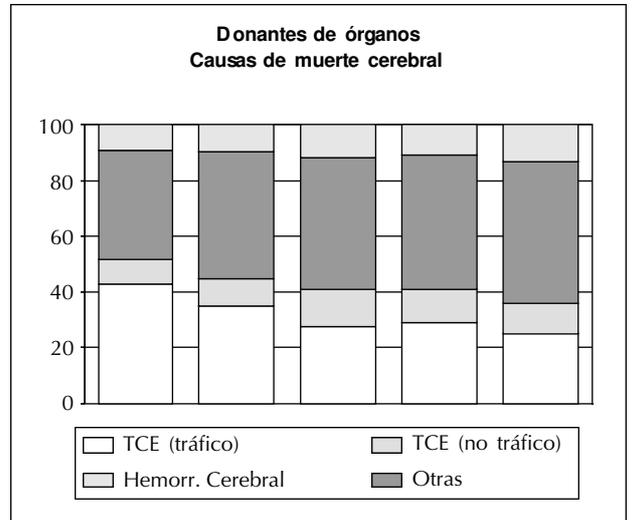


Fig. 3.—Causa de muerte de los donantes de órganos en España. Evolución en los últimos años.

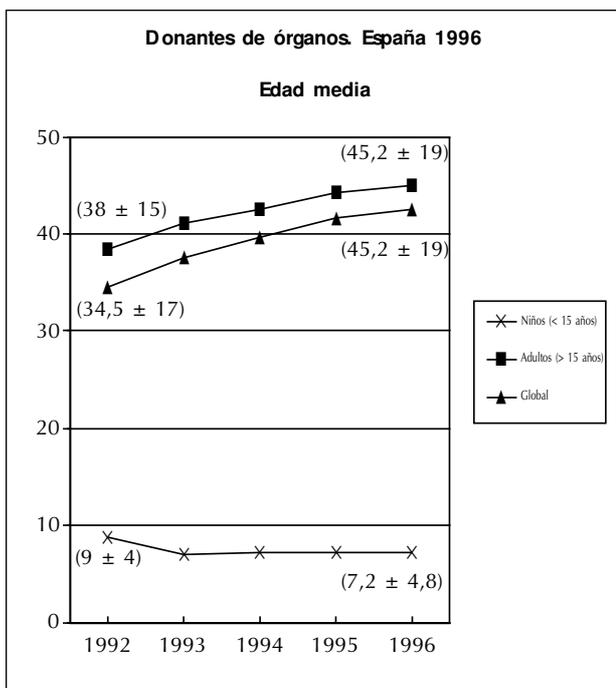


Fig. 2.—Evolución de la edad media de los donantes de órganos en España en los últimos años.

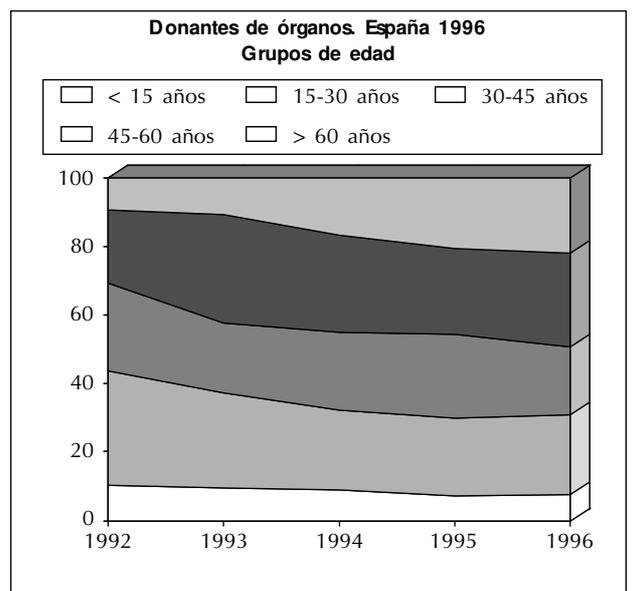


Fig. 4.—Grupos de edad de los donantes en España en los últimos años.

Analizando si se ha buscado la máxima similitud, en cuanto a edad, entre donante y receptor, comprobamos que de los 153 riñones trasplantados procedentes de donantes de edad igual o mayor de 65 años, 84 injertos (55%) se trasplantaron a receptores de más de 55 años, mientras que 69 riñones (45%) se implantaron en receptores de menos de 55 años. Estos hallazgos pueden ser explicados por la existencia de una buena compatibilidad HLA entre donante y receptor en aquellos con una diferencia de edad importante, o en un intento de evitar el traslado de los órganos con el consiguiente aumento de los tiempos de isquemia. Sin embargo, carecemos de datos al respecto para poder confirmar dicha teoría.

En la [tabla I](#) se muestran el número de pacientes que recibieron un trasplante renal durante 1996, y la edad media y rango de los donantes. Sólo están incluidos aquellos casos de los que disponíamos de datos completos de la edad del donante y del receptor. Como puede observarse, a medida que aumenta la edad de los receptores se produce un incremento en la edad media de los donantes. Sin embargo, existen casos en los que a receptores infantiles se les ha trasplantado un riñón de donante de más de 65 años, y a la inversa, receptores de más de 60 años a los que se le ha trasplantado un órgano procedente de un donante pediátrico.

CONCLUSIONES El incremento en el número de pacientes en tratamiento su

12. Alvarez Rodríguez J: Donantes en asistolia. Aspectos logísticos. Creación y desarrollo de un programa de donantes en asistolia. *Nefrología* 16; 61-64, 1996.
13. Slakey DP, Patel S, Joseph V, Edwin D, Burdick J, Ratner LE: Patient acceptance of cadaveric kidneys from